

**VIVIENDA Y
EDUCACION
SUPERIOR.
CAPACITACION
DE
INVESTIGADORES,
PROFESIONALES
Y TECNICOS
PARA
RESOLVER
PROBLEMAS DE
VIVIENDA**

Alberto URDANETA
Profesor Titular. Ex director del
Centro de Estudios del
Desarrollo (CENDES) de la UCV.

RESUMEN

Se plantean formulaciones generales que propicien la inquietud para que un equipo multidisciplinario se proponga definir los contenidos programáticos para la capacitación sobre vivienda en los niveles de educación superior mencionados. Se piensa en la capacitación vista desde la perspectiva de cada disciplina, profundizando en cada una de ella en materias que tengan que ver con la vivienda. A los técnicos, vistos como nivel de apoyo a los profesionales. A los investigadores, se les ha de capacitar para entender y plantear soluciones a los problemas técnicos, sociales, económicos y políticos con relación a la vivienda.

En todos los casos se plantea la necesidad de darles una visión global, sobre el carácter, contenido y alcance del problema de la vivienda, visto inmerso en el contexto nacional. Se espera que todos lleguen a manejarlo con un enfoque totalizador que les permita entender la magnitud, la complejidad y el alcance del problema.

Se hacen señalamientos para el pregrado y para los postgrados, abordando especializaciones, maestrías y doctorados,

llegando a señalar el caso de los investigadores y de los planificadores.

Se considera ambicioso lo planteado y con alcance de largo plazo, pero pudiendo comen- zarse de inmediato con introducir a todos los niveles la visión global del problema de la vivienda.

INTRODUCCION

La idea es plantear algunas consideraciones que puedan servir de orientación para formular toda una programación destinada a capacitar a los investigadores, profesionales y técnicos, para entender y resolver el problema de la vivienda.

Son notas con el propósito de sembrar la inquietud y propiciar el que un equipo multidisciplinario se proponga definir los contenidos programáticos a ser propuestos; para la debida capacitación buscamos individuos formados en los diferentes campos y disciplinas, a la hora de enfrentar el problema de la vivienda.

Para fines prácticos separamos tres niveles de capacitación: investigadores, profesionales y técnicos, partiendo de una apreciación general referente al papel de

cada uno de ellos en su actuación, la cual ha de estar enmarcada o vista dentro de un desarrollo sustentable. En este sentido vemos al *investigador*, como al individuo capaz de escudriñar en lo social, en lo económico y en lo político, todo lo relacionado con el problema de la vivienda. Al *profesional*, como capaz de entender y de plantear soluciones a los problemas técnicos, sociales, económicos y políticos que se le planteen con relación a la vivienda. En este caso, como en el anterior de los investigadores, estamos pensando en la capacidad vista desde la perspectiva de cada disciplina.

En el caso de los *técnicos* los visualizamos en un nivel de apoyo a los dos anteriores y tal vez principalmente a los profesionales. Pensamos que habría que agregar una categoría que comprendería a aquellos que han de ser capaces de manejar multidisciplinariamente el problema, en el sentido de entenderse con aquellos que lo han de estar manejando desde perspectivas disciplinares; capaces de articular y producir un producto integrado como resultado de la investigación, llegando hasta la propuesta de solución también integrada.

En todos los casos, vemos la necesidad de que se les instruya en forma global, en términos generales, sobre el carácter, contenido y alcance del problema de la vivienda, visto inmerso en el contexto nacional. Que todos lleguen a manejar, en forma general, un enfoque totalizador que les permita entender la magnitud, la complejidad y el alcance del problema.

También queremos señalar la conveniencia de la presencia de la investigación en el proceso de formación que estamos tratando de establecer, basado en el criterio que sustentamos, donde no concebimos la llamada docencia pura, sino que siempre la vemos acompañada de la investigación, como un todo inseparable.

Ello no quiere indicar que todos los profesionales han de ser investigadores, sino que en el proceso de aprendizaje sea utilizada la investigación como instrumento idóneo para la transmisión de conocimientos y para la verificación de teorías.

Lo que se está tratando de plantear significaría una clarificación, *potenciación*, ampliación y profundización de conocimientos con referencia a la vivienda, visualizados desde la perspectiva

de cada disciplina, sin perder de vista el enfoque globalizador.

LA CAPACITACION EN PREGRADO

La capacitación que tratamos de establecer comprende varios aspectos, que ya se consideran enunciados:

a. El enfoque global que implica apersonarse del carácter multidisciplinario del problema, de las interrelaciones que tiene en lo social, en lo económico, en lo político, en lo ambiental. Como todas las disciplinas tienen que ver con él, cuáles son las implicaciones, en cada una, todo ello visto en el contexto nacional.

b. Precisar y ampliar, en lo posible, los conocimientos dentro de cada disciplina, que tengan relación con la vivienda. Reconocer los problemas que con relación a la vivienda se plantean desde cada disciplina, y cómo contribuir a resolverlos. Cómo encuadra ello dentro del conjunto, dentro del todo vivienda. Qué se puede resolver desde la disciplina en el campo del ejercicio profesional propio. Pensemos que se trata de personas que se están capacitando para el ejercicio profesional, con una formación teórico-práctica que los dota de unos

instrumentos que le van a servir para el ejercicio profesional.

LA FORMACION EN POSTGRADO / ESPECIALIZACION

Precisar el enfoque global viéndolo desde el campo de la especialización. Con ello se trata de definir el rol del especialista dentro del conjunto, visto en el contexto del enfoque global.

Vemos la especialización como una prolongación del pregrado, que significa precisión y profundización en un campo determinado y que generalmente se orienta a una formación, mayoritariamente instrumental. Habría que precisar las relaciones con vivienda, los problemas que se plantean, cómo abordarlos, cómo contribuir desde la especialización a la solución de los mismos.

EN LAS MAESTRIAS

Todo lo planteado para la especialización lo consideramos válido para las maestrías. Podríamos, sí, señalar que puede haber matices que orienten este nivel de formación más hacia el ejercicio profesional, dándole un carácter más instrumental, o hacia la investigación, incidiendo mayormente en la formación teórica

ca y en la manera de aplicar esa teoría a la realidad.

EN EL DOCTORADO

Aquí también es válido lo anteriormente planteado para la especialización y maestría, con la salvedad de la amplitud de los conocimientos, siguiendo la profundización de campos que se vienen siguiendo a lo largo de la formación universitaria. Pero, además, habría que señalar la marcada inclinación hacia la investigación, pudiendo afirmarse que en este nivel es donde realmente se conforman con mayor plenitud los investigadores. Pero la formación de investigadores requiere, además, de cuanto hemos venido planteando en los distintos niveles, cierta formación especial en una serie de conocimientos y de prácticas que lo capacitan para analizar y entender cualquier situación comprendida dentro del campo del conocimiento para el cual ha sido formado.

LOS INVESTIGADORES

Consideramos que los investigadores plenos, en toda la extensión de la palabra, se dan fundamentalmente en el doctorado y en el postdoctorado. Es allí donde obligatoriamente hay que

adentrarse en la investigación para poder optar al cuarto nivel. Esto no quiere decir que no se den investigadores en otros niveles, pero no constituyen lo más frecuente, sino que más bien podrían considerarse excepciones o casos particulares que merecen todo el reconocimiento debido. Tampoco significa el desprecio por la investigación en la formación que se da, muy poca por cierto, en el pregrado y aun en la especialización y maestría; todo lo cual, en términos generales, debería incrementarse sustancialmente.

Al investigador lo consideramos como a un personaje con un amplio bagaje de conocimientos teóricos y con suficiente manejo y práctica de la metodología de la investigación, lo cual, en el caso que nos ocupa, se inclina bastante hacia las ciencias sociales. Ese conocimiento ha de permitirle la cabal identificación de los problemas, el pleno planteamiento del mismo, la realización de su diagnóstico, precisando sus antecedentes históricos en el lapso de tiempo que se defina como satisfactorio para la sustentación, las causas que han dado origen al problema, las incidencias y repercusiones en la actualidad, pudiendo así describir y sustentar la situación actual.

Si a lo anterior se quiere añadir una definición de tendencias hacia el futuro, presentando la situación del problema a determinado plazo en ese futuro, lo que vendría a ser la prognosis; y si también queremos la definición de escenarios probables, de imagen objetivo y el planteamiento de políticas y acciones que cambien las tendencias y conduzcan a la solución deseada del problema, dentro de la imagen objetivo planteada, estaríamos en presencia de un planificador. Cabría anotar que desde nuestro punto de vista el ideal se logra al tener investigadores planificadores, sin que ello implique quitarle todos los méritos que tiene el investigador que no llega a ello.

Consideramos que el investigador comienza a formarse desde el pregrado y en el caso que nos ocupa, se orientaría desde temprano en lo que la disciplina del pregrado tiene que ver con la vivienda, vista con toda la amplitud que hemos querido darle.

EN CUANTO A LOS TECNICOS

Damos por descontado lo referente al enfoque global, tal como lo hemos venido señalando.

Los técnicos resultan de vital importancia, particularmente

como apoyo fundamental para el ejercicio de los profesionales; su aporte en la resolución de los problemas técnicos suele ser indispensable. Habría que incidir en profundizar, en ampliar todo cuanto tenga que ver con la vivienda dentro de su capacitación.

CONSIDERACION FINAL

Tenemos plena conciencia de cuanto significa lo planteado, a pesar de sus elementales lineamientos para el tema tocado. Pensamos que si se reflexiona sobre su alcance, llegaremos fácilmente a la conclusión de que se trata de algo ambicioso, por cuanto significa poner la vivienda, la cuestión vivienda, en otra *dimensión* de la que ha venido teniendo. Se trata de implicar a todas las profesiones, a todos los licenciados, a todos los magister, a todos los doctores y a todos los técnicos, a percatarse plenamente de la cuestión vivienda. Algo fundamental, *dar la cuota parte*, desde cada disciplina, desde su campo, desde su especialización, a la solución del problema. Por eso hablamos de *potenciar* todo lo relativo a la vivienda.

Apenas es un punto de partida y cuanto enunciamos requiere un

arduo trabajo de uno o varios equipos, una revisión, ajuste y ampliación de currícula y modificaciones, en discusiones y largos trámites. También hay que pensar en que la implementación de todo ello significa pensar en algo más que un mediano plazo.

Ahora bien, podríamos comenzar por tratar de implementar lo que hemos anotado como indispensable para todos los niveles y para todas las situaciones, como es el enfoque totalizador, la complejidad del problema, su carácter multidisciplinario, su contenido, alcance e incidencia en lo social, en lo económico, en lo político, en lo ambiental, etc.

Podría pensarse, para comenzar, en seminarios optativos perfectamente organizados, en los diferentes niveles, con créditos asignados, en cuya preparación e implementación puede colaborar la Asociación para la Investigación en Vivienda Leopoldo Martínez Olavarría (ALEMO).

